

“La Rana y El Águila”, la imprenta-editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia como referente para un proyecto cultural, 1962-1986¹

“La Rana y El Águila”: The Universidad Pedagógica y Tecnológica of Colombia Printing-Publishing House as a Reference for a Cultural Project, 1962-1986

Andrea María Numpaque Acosta
andrea.numpaque@uptc.edu.co
Universidad Pedagógica y Tecnológica
de Colombia (Colombia)
ORCID: 0000-0002-8829-6564

Resumen

Este artículo estudia la influencia que generó la publicación de obras con ideas y pensamientos universitarios entre los años 1962 y 1986, tiempo de existencia de la editorial “La Rana y El Águila”, así como los factores y desafíos que influyeron en su trayectoria. Se busca entender el impacto de su creación y desaparición en la comunidad académica y social de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; como complemento, se abordan los cambios tecnológicos en la producción y reproducción de libros y cómo estos avances permitieron la modernización en los procesos de impresión, favoreciendo o alterando los métodos tradicionales de elaboración impresa.

Palabras clave

Imprenta-editorial, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, historia cultural, “La Rana y El Águila”, lectura, libros

Abstract

This article is an examination of the influence generated by the publicly work containing university ideas and thoughts between the years 1962 and 1986, period of the existence of the publishing house “La Rana y El Águila”, as well as the factors and challenges that

¹ El presente artículo hace parte de la Tesis doctoral titulada *La Rana y El Águila, como referente para un proyecto académico, intelectual y cultural (1962-1986)*, que se encuentra en proceso de elaboración.

influenced its trajectory. The article shall explain the impact of its creation and demise on the academic and social community of the Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. It also addresses the technological changes in book production and reproduction and how these advances enabled the modernization of printing processes by favoring or altering traditional methods of print production.

Keywords

Printing-publishing, The Pedagogical and Technological University of Colombia, cultural history, “La Rana y El Águila”, reading, books

Introducción

Este estudio se centra en el impacto que tuvo la imprenta-editorial universitaria “La Rana y El Águila” (entre 1962 y 1986) que funcionó en las instalaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) ubicada en la ciudad de Tunja (Boyacá, Colombia), así como en el estudio del campo cultural y los aspectos relacionados con la producción de libros, sus autores y la actividad de la imprenta como espacio de producción, quienes marcaron por más de veinte años la emisión de conocimientos, la difusión de las obras y el aporte a la sociedad universitaria. Se trata de una investigación con un enfoque cualitativo que da a conocer los principales eventos, publicaciones, formas de distribución de obras y los títulos emitidos por dicha editorial, lo que ayuda al análisis de la cultura universitaria existente durante la época de estudio, al tiempo que permite conocer la influencia de las obras, las temáticas más llamativas y los contextos institucionales bajo los cuales fue creado el mencionado sello editorial. Del mismo modo se busca conocer la función de los libros en el contexto del conocimiento y la difusión de las ideas e intelectualidad representada en citada Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y relacionar algunas de tales obras con sus respectivos autores.

De la editorial “La Rana y El Águila” y de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia ha desempeñado una función relevante en el avance del proceso intelectual y social del país y, a través de su editorial “La Rana y El Águila”, desarrollado una conexión que ha girado alrededor de las dinámicas globales y movimientos de reflexión social y académica que se dieron en el interior de la esa universidad. Las publicaciones que allí se forjaron permitieron no solo estar al tanto de las tensiones nacionales, sino que favorecieron la participación activa en la construcción de un pensamiento crítico que cuestionaba las estructuras políticas, sociales y educativas tradicionales, además de aportar significativamente al crecimiento del conocimiento y la formación de profesionales.

Con su sede central en la ciudad de Tunja, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, durante los años 1960 a 1980, pudo parecer un espacio local aislado, pero, en

realidad, estaba intrínsecamente conectado con dinámicas globales o más amplias que partieron inicialmente de las relaciones, interacciones e interdependencias transfronterizas que influyeron en su desarrollo a lo largo del tiempo. Es así como los fenómenos globalizadores en aspectos tales como la economía, la política, la cultura, la religión, la comunicación y las artes, por mencionar algunos, han impactado en su entorno, en las personas y sus ideas y, a través de los escritos, los libros y las revistas que se publicaron en “La Rana y El Águila” pudieron de alguna manera conectar con el mundo. La Universidad no fue simplemente una periferia pasiva, sino que a nivel regional, nacional e internacional ha tenido un papel activo en la construcción de redes y conexiones académicas gracias a la importancia de las publicaciones que desde allí se forjaron, en las que se evidencia que la Editorial ha permitido participar y llevar a procesos de difusión del conocimiento y de las ideas gracias a sus publicaciones.

Uno de estos casos es el que se puede apreciar en la *Revista Pensamiento y Acción*, una de las primeras publicaciones seriadas que presentó la “La Rana y El Águila” y que daba cuenta de los sucesos, los pensamientos políticos, históricos y literarios que acontecieron durante el periodo de estudio. Allí confluían personas de todos los ambientes sociales como el gobernador de turno, el arzobispo de la ciudad, el ministro de Educación y los entes académicos que conformaban la Universidad; y las publicaciones iban dirigidas a la comunidad académica, ávida de conocer de primera mano las tendencias históricas, educativas, formativas, sociales, religiosas, folclóricas y artísticas del momento.

Un ejemplo de ello se observa en el ámbito historiográfico con Rafael Bernal Jiménez, colaborador de la *Revista Pensamiento y Acción*, quien trata temas relacionados con el significativo asunto la transculturación y señala que:

“El primer cause (sic.) de la transculturación: es la razón indígena, el afluente ibérico y el aporte africano que constituye los componentes originarios de la mayor parte de los nuevos núcleos humanos de Iberoamérica. De la mayor parte y no de todos, pues es sabido que en lo que hace el afluente africano sus emplazamientos fueron circunscritos a ciertas regiones quedando otras inmunes a su cause (sic.) y presencia [...] Así pues, el fenómeno de la transculturización se realiza únicamente entre los dos primeros términos humanos: el Ibérico y el aborígen”.²

Lo que describe Bernal Jiménez revela cómo la formación de las sociedades en América se sustentó en una interacción confusa entre la razón indígena, la influencia ibérica y el aporte africano; y que tal proceso no se presentó de la misma forma en todas las regiones del continente, ya que la presencia de estos tres componentes culturales fue desigual. Igualmente, el autor menciona que la influencia africana, aunque relevante, se vio limitada principalmente a determinadas regiones, como las costas y los territorios donde se asentaron los primeros esclavos africanos, en particular en el Caribe, Brasil y algunos lugares de Centroamérica. Así, la transculturación en muchas áreas de América se gestó entre los pueblos indígenas y los colonizadores ibéricos, resultando en una unión cultural que dio

² Rafael Bernal Jiménez, “La Transculturación”, *Revista Pensamiento y Acción*, vol. 3 (marzo-abril 1969): 29-30.

origen a una nueva identidad; un mestizaje que sentó las bases de lo que hoy se conoce como la sociedad latinoamericana y dio lugar a una cultura mestiza única, cuya riqueza y complejidad compone un campo de estudio fundamental, es decir, que la reflexión de Bernal Jiménez ofrecía valiosos conocimientos sobre la historia y los orígenes de este continente, una información significativa para los académicos de la citada universidad, para quienes exploraban la historia y para la adquisición de conocimiento de los inicios de aquellas sociedades.

La citada *Revista Pensamiento y Acción* de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, publicada entre 1967 y 1987 (el período de estudio aquí elegido), representó un importante espacio de reflexión y análisis crítico, dentro de la comunidad académica de la ciudad de Tunja y la región del territorio boyacense, que se destacó por su enfoque multidisciplinario con temas tales como la Historia, la Sociología, la Economía, la Ciencia, la Literatura y el Arte, lo que llevó a un diálogo interesante entre las diversas áreas de conocimiento que se ofertaban en su momento en esta universidad. En un contexto de agitación social, la revista se convirtió en un medio relevante para que estudiantes y profesores accedieran a la información relacionada con situaciones que marcaron esas décadas, tales como los aspectos políticos, el control del Estado en Colombia, los movimientos sociales y la revolución cubana. En sus artículos se encuentran autores intelectualmente destacados como el mencionado Rafael Bernal Jiménez, Javier Ocampo López, Eliécer Silva Celis, Lilia Montaña de Silva Celis y Antonio José Rivadeneira, por mencionar algunos.

Así, las publicaciones que tuvieron cabida en “La Rana y El Águila” ofrecieron una mirada crítica y profunda sobre los procesos históricos y sociales que estaban redefiniendo la realidad del país, y, con sus diversos enfoques, enriquecieron el debate académico y cultural promoviendo una reflexión que trascendió las aulas y alimentó el pensamiento crítico en una época de transformación y búsqueda de alternativas para conocer más acerca del país y de lo que afuera sucedía.

Otro ejemplo ilustrativo para el periodo de estudio es el que viene de Hernán Villamarín Gutiérrez, quien recuerda que, para Marx y Engels,

“No es la conciencia del hombre la que determina su ser, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia (...) [y] La personalidad puede existir y desarrollarse solamente dentro de la sociedad”. Y así la existencia misma de los hombres de cada generación está determinada por sus antecesores. Cada generación siguiente recibe de sus antecesores las fuerzas productivas y los valores culturales que habían acumulado”.³

Estos textos y otros se escribieron pensando en los procesos de transformación social y educativa que vivió la citada universidad, o en general las universidades colombianas durante los años 1960 a 1970, procesos marcados por tensiones políticas y sociales, a los que la UPTC no fue ajena, y expresados principalmente a través del auge de movimientos

³ Hernán Villamarín Gutiérrez, “Principios de la sociología y su aplicación en Colombia”, *Revista Pensamiento y Acción*, vol. 4 (noviembre-diciembre 1969): 60.

estudiantiles que, al igual que en muchas otras universidades del país, buscaban cuestionar las estructuras de poder y el sistema de enseñanza tradicional; una razón por la que las ideas de Marx y Engels, como señala Villamarín Gutiérrez, permitían a los estudiantes y a la comunidad académica, determinar la conciencia y la personalidad humana, lo que, sin lugar a dudas, tuvo gran influencia en esos movimientos. La tesis de que “el ser social determina la conciencia” podría tal vez interpretarse como un llamado a reconocer que los estudiantes y las generaciones que forman parte de la comunidad académica universitaria no son seres aislados, sino que están directamente influenciados por las realidades sociales, políticas y culturales del momento.

Entretanto y frente a la misma situación de insatisfacción universitaria, otro autor como Javier Ocampo López, indicaba que:

“La juventud universitaria luchó contra las estructuras tradicionales del Estado colombiano, contra la estructura tradicional de la universidad, contra la dependencia y los problemas de la dominación neocolonial y denunció los problemas específicos de la Universidad de Tunja”.⁴

Volviendo a Villamarín Gutiérrez, este menciona la importancia de la enseñanza de la Sociología y señala que:

“es innegable la gran influencia ejercida por el positivismo de Augusto Comte, Spencer y Carlos Darwin, sobre la evolución progresista, que ha acercado la sociología a las ciencias naturales con gran objetividad [...] Frente a esta Escuela-Sociocultural, que es la herencia de Augusto Comte, y que representa una posición empírica de experimentación racional, y que en veces pisa los campos del materialismo, surge la escuela materialista o marxista [...] Escuela, que se coloca en una posición ecléctica y a la vez que se niega el idealismo y el espiritualismo, no acepta el materialismo”.⁵

En este apartado se puede observar una referencia al positivismo de Comte, Spencer y Darwin, mencionados por Villamarín, que refleja la búsqueda de una visión científica y objetiva de la sociedad, y así, en la UPTC como en tantas otras universidades del mundo, las ciencias sociales quisieron acercarse a un modelo científico de análisis social; pero, ese enfoque positivista, que se basaba en la observación empírica y la experimentación racional, empezaba a ser debatido por algunos sectores académicos que veían en él una limitación para el entendimiento de la complejidad de los procesos sociales, especialmente en un contexto como el colombiano, marcado por las profundas desigualdades y conflictos sociales. La escuela materialista o marxista en Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia cobró fuerza como en otros espacios académicos, y los estudiantes, profesores y movimientos políticos desafiaron los enfoques tradicionales, tales como el positivismo, proponiendo en su lugar una lectura crítica de la realidad social basada en el materialismo histórico. Es de esa manera como el debate entre el positivismo y las corrientes marxistas se convirtió en un

⁴ Javier Ocampo López, *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Sede Principal: Tunja. Seccionales: Chiquinquirá, Duitama, Sogamoso. UPTC 60 años 1928-1988*. (Tunja: Impreso en la Editorial de la UPTC, sin fecha de edición), 23.

⁵ Hernán Villamarín Gutiérrez, “Principios de la sociología”, 62-63.

terreno fértil para el cuestionamiento de las estructuras sociales y académicas en un momento de gran agitación política y social.

Como escribía Javier Ocampo López, los años 1960 fueron complejos para la universidad. Allí vivió un cambio de ideas en los aspectos políticos y estudiantiles, de modo que los intercambios de estas jugaron un papel importante a la hora de reflexionar sobre los problemas institucionales del momento: y esto llevó a estudiantes y profesores participar en el debate intelectual en un ambiente de libertad que permitía expresar y confrontar sus pensamientos y propuestas. Este periodo representó por lo tanto un momento crucial en la historia de la universidad, ya que esta no solo se vio obligada a cuestionar su estructura y su papel en la sociedad, sino que también se insertó en un contexto nacional difícil. Los movimientos estudiantiles, como sucedió en todo el país, se convirtieron en una respuesta natural de la comunidad que, en muchos aspectos, estaba “casada” con un sistema tradicional y autoritario incapaz de responder adecuadamente a las demandas de una sociedad que se hallaba en crisis. Los debates y cese de actividades, aunque fueron tomados como inoportunos, proporcionaron visibilidad a las tensiones entre el conocimiento académico y la realidad política y social, promoviendo la necesidad de una evolución pedagógica o formativa que rompiera con paradigmas obsoletos y reflejara las inquietudes reales de la juventud. Sin embargo, la falta de una respuesta eficaz también evidenció la fragilidad del sistema educativo y su desconexión con las realidades sociales, dejando en claro que la UPTC, al igual que muchas otras instituciones (Universidades de Cartagena, Industrial de Santander, Nacional, etc.), debía replantearse seriamente su rol ante un país que atravesaba transformaciones políticas y sociales significativas. Como escribió Ocampo,

“Un proceso de ideologización política y estudiantil llegó a la UPTC, el cual se manifestó en paros parciales, recesos académicos, debates ideológicos y de reflexión problemática en los estamentos estudiantiles y el profesorado, los cuales manifestaron la crisis universitaria. Tenemos en cuenta, sin embargo, que este amplio debate se encausó en un ambiente de libre expresión de las ideas, el cual no permitió llevar a la Institución a la anarquía. Se convirtieron en los días de ‘repensar la Universidad’ en una sociedad en crisis a nivel nacional y mundial”.⁶

La UPTC en el año de 1969 tenía una estructura académica que daba cuenta de un enfoque integral de formación profesional y especializada. Sus programas muestran la intención de ofrecer una educación variada que cubría desde las ciencias de la educación hasta las áreas agronómicas y de ingeniería, pasando por las ciencias básicas y las humanidades, y que contenía biología y química, psicopedagogía y métodos y ayudas educativas; lo que deja ver el interés en proporcionar una educación sólida y adaptada a las necesidades pedagógicas del país. De la misma manera se crearon los colegios de bachillerato Miguel Jiménez López y Rafael Reyes (adscritos a la UPTC), los cuales apostaban por la educación secundaria en aras de fortalecer la formación básica y técnica de los municipios cercanos a la sede central de la Universidad ampliando su impacto educativo en la sociedad.

⁶ Javier Ocampo López, *Creación y fundadores de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia* (Tunja: Editorial Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2003), 23.

En el año de 1969, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia contaba con 5 facultades y secciones (ahora escuelas) de especialización:

Ciencias de la Educación: Biología y Química; Ciencias Sociales y Económicas; Educación Agrícola y Técnica; Humanidades e Idiomas; Matemática y Física; Psicopedagogía, Administración y Filosofía. Sección de Métodos y Ayudas Educativas; Sección de Investigación Educativa.

Agronomía: Secciones de Especialización, Granja Experimental Tinguavita (Paipa).

Ingeniería: Secciones de Especialización, Metalurgia, Transportes y Vías. División de Ciencias: Departamento de Biología, Departamento de Física, Departamento de Matemáticas; Departamento de Química.

División de Humanidades: Departamento de Filología e Idiomas, Departamento de Humanidades y Artes.

Institutos Anexos: Colegio de Bachillerato Miguel Jiménez López (Tunja), Colegio de Bachillerato Técnico Rafael Reyes (Duitama) y el Museo Parque Arqueológico (Sogamoso).

Los Programas fueron creados con el objetivo de “Servir los altos fines de la cultura, la investigación científica, la difusión de la ciencia y la salvaguardia e incremento de la conciencia de responsabilidad patriota y del orden institucional colombiano”.⁷

Así las cosas, se estableció una universidad especializada con un enfoque pedagógico, en el que su principal objetivo era formar científica y pedagógicamente a los profesores de todas las áreas y para todos los niveles de educación. Igualmente se configuró una universidad destacada a nivel nacional, líder en Colombia en la preparación de docentes, que brillaba por su buen ambiente y vida universitaria en la que prevalecía la unidad de intereses entre sus miembros al apoyar la relación entre sus integrantes.

Para cerrar este apartado, se puede decir, que “La Rana y El Águila” de la UPTC, por intermedio de sus publicaciones y el intercambio de ideas que fomentaba, se consolidó como un espacio activo en la reflexión sobre los problemas sociales, políticos y educativos del momento, que muy lejos de ser una universidad apaciguada, contribuyó significativamente al debate regional y nacional por medio de la promoción de una educación crítica y transformadora bajo un contexto de agitación y cambio. Con los textos publicados, la universidad, sus autores, sus integrantes y quienes hicieron parte viva de este espacio no solo dejaron una huella en la comunidad académica de Tunja y Boyacá, sino que también participaron en la construcción de un pensamiento crítico, de una formación libre que trascendió las fronteras locales y se alineó con los grandes movimientos del momento. En total se publicaron 72 obras durante los años de existencia de la Editorial, las cuales contaron con autoras a 5 mujeres, mientras que los demás títulos tienen como autores a hombres.

⁷ *Ibid.*, 19.

La editorial universitaria en el contexto nacional colombiano

Las editoriales universitarias, como es el caso de la Universidad Nacional de Colombia, han ocupado importantes lugares en la producción de títulos, no obstante tener una tirada baja debido a las escasas estrategias de distribución, lo que conllevaba un bajo perfil en el amplio mercado del libro, como indica Paula Andrea Marín Colorado: para la época la publicación era muy costosa y, por ende, con la venta de los libros se pretendía recobrar algo de la inversión. Por otra parte, en esta actividad la publicación estaba en manos de imprentas privadas, por lo que las publicaciones se efectuaban según los recursos que se tuvieran. Así la imprenta universitaria empieza a democratizar las publicaciones. Asimismo la autora señala que las editoriales universitarias colombianas tienen un desempeño relevante en cuanto a la producción editorial, equilibrando la producción librera de Bogotá, y que el proceso editorial tradicional concede al libro un valor que no se logra directamente en la autopublicación, lo que trastoca aspectos tales como el mercado, la visibilidad y la reputación de determinada institución.⁸

Así las cosas, la cultura intelectual y universitaria colombianas se han visto apoyadas o impulsadas por las imprentas-editoriales universitarias en el periodo de estudio, las cuales, como el caso de “La Rana y El Águila” de la UPTC fueron y han sido exponentes de la función que tuvieron los libros en el contexto del conocimiento y la difusión de las ideas en el ámbito académico y universitario; unos libros que permearon la vida política al interior de la Universidad, cuyos lectores eran en gran medida los mismos estudiantes. La evolución de “La Rana y El Águila” requiere por lo tanto de una revisión intelectual, social y cultural para identificar cómo se creó y se puso en escena en la vida académica de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia a través de las diferentes publicaciones, de libros y de revistas, al tiempo que se debe observar que alrededor de los procesos adelantados en las imprentas-editoriales giran elementos sociales, culturales, tradicionales, que dan pistas de lo que sucede en el momento histórico. Un conocido estudioso como Roger Chartier hace hincapié en esto último:

“Es comprender cómo una sociedad entera ha podido, con diferencias y resistencias, aceptar una manera nueva de estar en el mundo. Ello exige identificar los lugares sociales donde se establece la metodología de los nuevos comportamientos (así la corte, la familia, la escuela, la Iglesia, etc.), pero también, tomar en cuenta tanto los libros que transmiten reglas y prescripciones como los usos que con ellos se efectúan”.⁹

Se trata de eventos que, para este caso, se relacionan con los procesos de recepción de textos, producción de libros y circulación; todo ello va creando y fortaleciendo comunidades académicas en las universidades a través de la promoción de debates y la generación de apropiación de saberes que trasciende a otros escenarios.

⁸ Paula Andrea Marín Colorado, “El Libro en Colombia: entre la sostenida concentración y la lenta marcha hacia la independencia (2000-2019)”, *Amoxtli: historia de la edición y la lectura*, 5 (agosto 2020): 47.

⁹ Roger Chartier, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural* (Barcelona: Gedisa, 1992), 9.

La “La Rana y El Águila” presenta por lo tanto una trayectoria que permite entender con claridad el lugar del libro en la construcción de un proyecto universitario, así como las reflexiones, los debates y la producción de los intelectuales en el contexto de la universidad, razón por cuál debe ser entendida como un actor destacado en el campo de la producción de libros y materiales impresos, o un medio de difusión de ideas en un momento histórico que vino enmarcado por transformaciones sociales, políticas y culturales significativas en el que las publicaciones de esta Editorial reflejaban con claridad las tendencias literarias, académicas, los debates y las preocupaciones que definían el diario vivir de la comunidad académica.

Durante los años de 1962 a 1986 se produjo un cambio significativo en los procesos editoriales que influyó en la evolución de la tecnología de impresión y las técnicas editoriales transformando la producción y circulación de libros publicados en “La Rana y El Águila”. Dichos cambios relativos a la recepción, revisión, publicación de ejemplares, junto con las corrientes culturales y sociales de la época, configuraron un panorama complejo que reflejaba el pensamiento y el sentir social-académico del periodo estudiado. La evolución de las imprentas universitarias fue determinante para lograr la difusión, visibilidad y acceso al conocimiento. Según Rigoberto Ávila Mendoza, la función editorial incluye la recepción de manuscritos, el diseño y la corrección de obras, los procesos de planeación y contratación de la obra, el diseño y la corrección (papel, impresión, encuadernación, distribución), la planeación de la comercialización,¹⁰ así como las características físicas del mismo. En el contexto de editoriales universitarias, representadas en este caso “La Rana y El Águila”, estos elementos contaban con una estructura similar, lo que favorecía la circulación de los textos especializados y académicos en la universidad, en la región y posiblemente en el país. La revolución de la impresión, en el periodo que nos ocupa (1962-1986), no solo mejoró la calidad de las publicaciones en cuanto a su forma, sino que también facilitó una mayor democratización del acceso al conocimiento, al incorporar un enfoque más inclusivo a nivel local, regional y nacional en lo que refiere a la producción editorial, como ha quedado dicho.

La imprenta en general, como destaca Gregorio Weinberg en sus estudios, supuso “una revolución en la producción del conocimiento”,¹¹ allí la democratización de la información que se daba a través de la impresión masiva de libros, revistas y folletos, llevó a que un mayor número de personas tuvieran acceso a textos educativos y especializados; y durante los años 1960 el auge de las universidades y la popularización de la educación reflejaron especialmente un cambio en la estructura social, lo que permitió el ingreso de más personas en estas instituciones. De ese modo, las universidades comenzaron a abrirse a sectores más amplios de la sociedad, dejando de ser espacios exclusivos para las élites; y estos eventos de apertura universitaria, acompañados de la modernización de las técnicas de impresión, propiciaron a su vez una mayor circulación del conocimiento y una transformación en la forma en la que se producía y distribuía la información.

¹⁰ Rigoberto Ávila Mendoza, *Industria Editorial. El grupo de las Diez y su Relación con las Bibliotecas Públicas Mexicanas* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de licenciatura, 1984), 16-17.

¹¹ Gregorio Weinberg, *El libro en la cultura latinoamericana* (México D.F.: Juan Pablos Editor, 2010), 36.

En su momento Eduardo Devés-Valdés describió las redes intelectuales como un conjunto de individuos que producen y difunden conocimiento a través de sus interacciones profesionales, por medio de sus publicaciones, de sus investigaciones dadas a conocer por diferentes medios.¹² Estas redes se forjan a partir de contactos académicos y profesionales, cruciales en la misma difusión del conocimiento. Durante el periodo cronológico que abarca de esta investigación, las redes intelectuales de las universidades y editoriales-imprentas universitarias hicieron grandes aportes a la circulación de ideas y saberes especializados, como era lógico por el momento que les ocupaba. Esta es una razón por la que la constante colaboración y apoyo entre académicos, escritores y editores favoreció la creación, distribución, visibilización y circulación de textos que respondían, o intentaban hacerlo, a las demandas del entorno académico y social de la época.

Por su parte Renán Silva, quien aborda la importancia del acuerdo entre los intelectuales en la difusión cultural, considera que en él se evidencia “Un punto notable respecto de los proyectos de difusión cultural (...) que tiene que ver con el consenso amplio que la idea logró ganar entre los más destacados intelectuales”.¹³ Esto es aplicable, a la promoción y la distribución de publicaciones en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en el período de estudio acotado, las cuales reflejaron de manera especial una unicidad entre las élites académicas en lo que se refiere a la necesidad de democratizar el conocimiento. De este modo surgió un espacio en el que la circulación de publicaciones académicas y especializadas se convirtió en un mecanismo clave y fundamental para la difusión y circulación de ideas, así como para la formación de campos del conocimiento, facilitando con ello el acceso a saberes que posiblemente, en el momento, estaban restringidos a un público limitado.

Lucien Febvre y Henry-Jean Martin, en su obra clásica *La aparición del libro* señalaron que la invención de la imprenta y su evolución transformaron el libro como objeto, así como su comercialización y su distribución en el ámbito académico. En el periodo estudiado, la evolución de las tipologías de libros y publicaciones reflejó un proceso gradual de adaptación especialmente para los tiempos de publicaciones. Para el caso de la “La Rana y El Águila” se propuso crear la revista institucional antes citada, *Pensamiento y Acción*, y se generó un *Boletín* que brindaba noticias de la universidad, entre otros formatos que permitieron a la comunidad acceder a información, conocimientos e investigaciones que no eran fácilmente accesibles a los interesados.

Para cerrar este apartado es necesario insistir en que durante los años 1962 a 1986, la evolución de los procesos editoriales, junto con los avances tecnológicos de impresión y encuadernación, tuvo un impacto profundo en la formación social y la difusión del conocimiento. Las imprentas y editoriales universitarias desempeñaron un trabajo relevante

¹² Eduardo Devés-Valdés, *Redes Intelectuales en América Latina: Hacia la Constitución de una comunidad intelectual* (Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados Universidad Santiago de Chile, 2007), 135.

¹³ Silva Renán, *República liberal y cultura popular en Colombia, 1930-1946* (Cali: Universidad del Valle, CIDSE, 2000), 16.

en esta transformación, facilitando el acceso a saberes especializados y promoviendo una mayor democratización del conocimiento.

Algunas obras y temas de referencia para el estudio del libro en general y de la edición universitaria en particular

En este apartado final nos vamos a ocupar de los referentes historiográficos que han ayudado a alumbrar el presente trabajo, materiales y autores estudiosos de distintas épocas y problemas, que pueden servir de guía bibliográfica para el estudio de aspectos fundamentales tales como el proceso editorial del libro, el desarrollo y transformación de las prácticas editoriales, la difusión y divulgación de saberes a través de las publicaciones universitarias, el conocimiento de las redes intelectuales, y en definitiva, el problema de cómo se genera el conocimiento y la circulación de los saberes universitario. He aquí una relación sumaria acompañada de comentarios:

Comenzamos con el estudio de Álvaro Garzón Marthá, “Los libros durante la conquista. Una propuesta de acercamiento”, que corresponde al primer capítulo del libro colectivo *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI*. Se trata de texto en el que principalmente se puede observar la práctica que ha asentado la creencia acerca del alcance de los materiales para el acceso a los libros, cómo se desarrollaban las lecturas, qué tipo de lecturas se realizaban entre otros importantes elementos que intervienen en la producción y divulgación de los libros.¹⁴ Pero para hablar de la dimensión social del libro es necesario partir de un reconocido especialista como Robert Darnton, quien indica que a la historia del libro “También podría llamársela historia social y cultural de la comunicación por medio de la imprenta, si el título no fuera poco atractivo, pues su objetivo es entender la forma en que las ideas se han transmitido por medio de los caracteres impresos y cómo la difusión de la palabra impresa ha afectado el pensamiento y la conducta de la humanidad en el transcurso de los últimos quinientos años”,¹⁵ es decir, que el libro como objeto, dice Darnton, explora cómo su comunicación ha moldeado la sociedad en los últimos tiempos, y permite comprender cómo las ideas se han transmitido a través de los impresos y de qué forma estos han impactado en el pensamiento y el comportamiento humano.

No obstante, como también indica Darnton, algunos especialistas en el libro centran su investigación en períodos anteriores al de la época contemporánea e incorporan un análisis detallado de diversos elementos impresos que van más allá de los libros tradicionales, dentro de los que se encuentran los periódicos, las hojas sueltas, los folletos y otros formatos que tuvieron una presencia importante en la difusión del conocimiento en distintos momentos de la historia. Este enfoque múltiple ofrece una perspectiva más amplia sobre la historia del libro y sus contextos, permitiendo entender cómo esta clase de publicaciones ha influido en la

¹⁴ Álvaro Garzón Marthá, “Los libros durante la conquista. Una propuesta de acercamiento”, en Diana Paona Guzmán Méndez y otros, *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI* (Bogotá: Cerlac-UNESCO, Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2018), 23-46.

¹⁵ Robert Darnton, *El beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural* (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2010), 117.

circulación de ideas y en la formación del pensamiento académico y cultural. Además, el análisis de estos tipos de impresos contribuye significativamente a la historia de la ciencia y a la historia cultural, ya que muchos de estos documentos contienen información clave-sobresaliente sobre la evolución de las disciplinas académicas que permitirán llegar a debates científicos contemporáneos, a cambios en las tendencias escriturales, y a formas de publicación y de difusión del conocimiento y de las ideas a través del tiempo.

Existen aspectos relevantes de la producción del libro que implican unas normas, unos rituales, unos conocimientos y unas políticas, que han sido paulatinamente asumidas. Así los autores han buscado dilucidar cómo era el proceso de edición y publicación de libros. Tal y como dice de nuevo Chartier, “todos [estos] son elegidos porque parecen poder ser comprados por un gran número de público y por lo tanto, susceptibles de responder a una espera compartida, ya sea del orden de la devoción, de la utilidad o de lo imaginario”,¹⁶ lo que ha sido visto como algo realmente valioso e importante para la comunidad no solo académica, sino para la sociedad en general, que no es ajena al sentido y significado de la historia, ya que, continúa Darnton, “Sabemos que la escritura de la historia retoma estructuras narrativas y formas retóricas que comparte con la literatura. Sin embargo, sus técnicas propias, sus operaciones específicas y los criterios de prueba a los cuales se somete establecen una radical diferencia entre la fábula y el conocimiento, entre los encantos de la ficción y las operaciones científicas que desenmascaran las falsificaciones y aseguran una representación adecuada de lo que ha sido y ya no es”.¹⁷

La cultura en términos de producción de libros con el tiempo va saliendo de circulación o se transforma en un oficio menos complejo que se distancia de la idea de “un arte”, como era el que acompañaba antiguamente a los talleres de impresión. De la misma manera es relevante mencionar que, como asegura Mar Ramírez Alvarado, en América los primeros libros que se publicaron, centraron sus temáticas en aspectos religiosos: “Los temas principales que ocuparon la producción de libros en Hispanoamérica eran fundamentalmente religiosos: libros de evangelización, catecismos, obras doctrinales, etc. También, tuvieron un lugar de importancia los diccionarios, gramáticas de las lenguas indígenas y los abecedarios para la alfabetización de los indígenas que habitaban los nuevos territorios. Aunque se llegaron a imprimir obras científicas y filosóficas, los temas históricos escasamente fueron abordados”.¹⁸ Después vendrían los intereses de lectura que llevaron a la impresión de libros relacionados con el manejo del idioma, de las costumbres, de filosofía o científicos, entre otros temas.

Un trabajo especialmente valioso es el de Christian Camacho, “Historia de los Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela) 1955-1958”,¹⁹

¹⁶ Roger Chartier, *El mundo como representación*, 153.

¹⁷ *Ibid.*, 28.

¹⁸ Mar Ramírez-Alvarado, “La reproducción de la imagen y su impacto en la construcción de nuevas realidades: historia del papel y de la imprenta en el continente americano”, *Ambitos*, 13-14 (2005): 257.

¹⁹ Cristián Camacho, “Historia de los Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), Primera Parte, 1955-1958”, *Revista Procesos Históricos*, 8 (2005). En línea: Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20000808>.

estudio sobre el papel que desempeñaron los Talleres Gráficos Universitarios, junto con la Dirección de Cultura y el Departamento de Publicaciones, en la edición e impresión de obras académicas, que fueron reflejo la variedad de actividades culturales y fomentadas por la citada institución. La investigación de Camacho estudia además el desarrollo de aquella universidad, desde el número de estudiantes hasta el presupuesto, con el detalle de la estructura administrativa y las áreas fuertes de enseñanza. El trabajo también deja ver cómo era la logística que se escondía detrás de las publicaciones universitarias, incluyendo proveedores y equipos, así como la presencia de tradición y modernidad, la importancia de la cultura y de la publicación en la vida académica. A partir del inicio de una imprenta en 1904 hasta la creación de los Talleres Gráficos en 1955, se puede observar la perseverancia de la Universidad en mantenerse, la forma de obtener nueva maquinaria y reconocer la importancia de la imprenta como un centro de formación en artes gráficas; un evento que, sin duda, guarda un paralelismo con la creación y funcionamiento de la imprenta-editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en la década de los años 1960.

Otro de los textos que debe resaltarse en la historiografía de esta investigación es el titulado “Estudios sobre el libro en Colombia. Una revisión”,²⁰ escrito por Sergio Pérez Álvarez. En él se pone el acento en la importancia de las obras de algunos pensadores y se resalta la contribución de diversos autores, poetas, investigadores y editores, quienes exploran la relación entre el libro, la sociedad colombiana y la función social de la literatura; todo ello junto al estudio del libro y la edición en Colombia, en que el que hacen su aparición trabajos que abordan temas estéticos, la historia de la imprenta, la circulación del libro colonial y la prensa literaria, etc. De igual manera, Pérez Álvarez deja ver la necesidad de superar la tradición crítica centrada únicamente en el autor, reconociendo la importancia de todos los actores involucrados en la producción, circulación y recepción de los textos, y resalta los trabajos de estudiosos tales como Renán Silva, Gilberto Loaiza Cano y Juan Guillermo Gómez, quienes han profundizado en la historia del libro como fuente histórica con valor simbólico. No obstante, Pérez Álvarez muestra los vacíos que aún se tienen en este tipo de investigaciones, como son la función de los impresores, los librereros, editores y lectores en Colombia, e insta a futuros estudios a abordar todos estos aspectos pendientes y a profundizar en la cultura editorial del país. Asimismo, el autor muestra cómo la publicación de una revista de literatura circula hasta el siglo XX y a su vez, funciona como instrumento para que los autores se encuentren y dinamicen las futuras producciones bibliográficas, su estilo y otras características concernientes a esas publicaciones en las que evidentemente se incluían aspectos de orden social y político y por su movimiento llegaban a lectores no tradicionales, algunas eran traducidas a otros idiomas para ampliar su espectro de difusión, entre otros.

En “La historia del libro y de la lectura en Colombia. Un balance historiográfico” Alfonso Rubio Hernández resalta la presencia del libro como herramienta para comprender las sociedades a lo largo del tiempo, lo mismo que autores Sergio Pérez, Gilberto Loaiza, entre otros, destacan la importancia de la actividad de los librereros, las bibliotecas, la

²⁰ Sergio Pérez Álvarez, “Estudios sobre el libro en Colombia. Una revisión”, *Revista Lingüística y Literatura*, 71 (2017): 153-174.

circulación de ideas y, evidentemente, la creación de espacios culturales e intelectuales existentes para generar lecturas. Alfonso Rubio indica asimismo que la historia del libro en Colombia ha sido poco estudiada, si se la compara con otros países, y hace hincapié en las contribuciones que se han dado después de la segunda mitad del siglo XX. En su investigación, Rubio aborda variados temas tales como la presencia del libro en la sociedad colonial, el papel de las bibliotecas religiosas, la expansión del libro durante la reforma liberal y las prácticas lectoras en diferentes periodos históricos; menciona también estudios sobre editores, distribución del libro y la lectura en voz alta en espacios sociales y cierra el trabajo resaltando la necesidad de crear un enfoque integrado, para comprender plenamente la historia del libro y la lectura en Colombia, que considere la industria editorial, el comercio del libro, los tipos de lectores y los autores, ya que si bien es cierto que hay avances, afirma, aún existen dificultades metodológicas y falta la integración en los contenidos pedagógicos y en el concepto de “cultura escrita”.²¹

Paula Andrea Marín Colorado, en *El libro en Colombia: Entre la sostenida concentración y la lenta marcha hacia la independencia (2000-2019)* muestra igualmente la evolución de la industria editorial a través de tres aspectos fundamentales: su producción, su comercialización-circulación y su acceso. Destaca igualmente la disminución de empresas editoriales nacionales frente al aumento de títulos publicados, especialmente por editoriales extranjeras; resalta el papel de las editoriales universitarias e independientes en la diversificación del mercado editorial colombiano; y propone la necesidad de modificar y mejorar aspectos como la producción, comercialización, distribución y formación de agentes editoriales para fortalecer la industria editorial colombiana.²²

El reciente libro colectivo *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia: siglos XVI-XXI*, ofrece un amplio panorama de la historia del libro en Colombia hasta la llegada de la imprenta en el siglo XXI con temas tales como la comercialización, distribución y uso de los libros, reconociendo que, a pesar de las numerosas investigaciones realizadas, aún queda mucho por estudiar, especialmente en lo que respecta a los períodos anteriores al siglo XIX. El documento proporciona una visión completa de la evolución del libro en Colombia, desde sus inicios hasta la era moderna, destacando su importancia en la sociedad colombiana y su influencia en los lectores a lo largo del tiempo.²³ Además resulta una notable aportación en la presente investigación sobre “La Rana y El Águila” al mostrar un panorama de la historia del libro en el que se incluye el contexto histórico de la cultura impresa desde el siglo XVI hasta el siglo XXI. Esto que permite comprender asuntos diversos: cómo se ha formado y ha evolucionado el sistema editorial, cómo se producían los eventos de comercialización y distribución de los libros, y eran cuáles los intereses y necesidades lectoras en el periodo estudiado. También allí se reconoce, evidentemente, que existe un vacío en las

²¹ Alfonso Rubio Hernández, “La historia del libro y de la lectura en Colombia. Un balance historiográfico Información, cultura y sociedad”, *Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, Universidad de Buenos Aires, 34 (junio 2016): 11-26.

²² Paula Andrea Marín Colorado, “El Libro en Colombia”, 39-58.

²³ Diana Paona Guzmán Méndez y otros, *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI* (Bogotá: Cerlac-UNESCO, Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2018).

investigaciones relacionadas con los procesos editoriales y publicación de libros, un hueco que el estudio de “La Rana y El Águila” pretende cubrir de algún modo.

José Omar Acha, un destacado historiador argentino, tiene un artículo de título elocuente: “La renovación de la historia del libro: la propuesta de Roger Chartier”. En él examina los cambios en la historiografía del libro, destaca la importancia que este conocido historiador francés ha tenido en el campo de la historia cultural de los materiales impresos, aunque critica sin embargo los enfoques previos que ha venido adoptando la historiografía del libro en Argentina y hace notar que, hasta la década de 1970, los estudios del libro se centraron en aspectos técnicos tales como la composición y la imprenta, e ignoraron su impacto cultural. Sin embargo, Chartier y otros historiadores, asegura el profesor Acha, comenzaron a considerar el libro como un objeto de estudio histórico-cultural, centrándose en su papel que este ha desempeñado en la formación de opiniones, la construcción de identidades; y defiende en definitiva la capacidad que tiene la historiografía de estos temas para comprender los procesos de cambio social.

Teniendo en cuenta que dentro de las categorías de análisis se encuentran las redes intelectuales y publicaciones de “La Rana y El Águila”, conviene referirse igualmente al libro de Gilberto Loaiza, *Poder letrado. Ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX*. Esta obra examina de qué manera la formación del cuerpo político letrado en la historia se ha amparado en un dispositivo de difusión impresa, lo que ha llevado a una rápida expansión y repetición del lenguaje político, siendo así como la revolución política habría llegado a convertirse en un fenómeno cultural y comercial en el que la rapidez de los periódicos, los talleres de imprenta, las fábricas de papel y la necesidad de publicidad lograron asociarse, la opinión política expandirse de círculos privados y locales a un público más amplio e ilustrado que, posteriormente, habría permitido la compra, lectura y opinión acerca de dichos escritos presentados en los periódicos.²⁴ En el caso de la “La Rana y El Águila”, estos habían sido un elemento fundamental para el inicio de la producción de textos, es decir, para detectar las necesidades de fortalecimiento académico. En términos más generales y aplicado al caso de Colombia, podría decirse por tanto que en este país la llegada de la imprenta habría traído un significativo crecimiento en la producción y circulación de obras escritas; y a partir de la creación de otros medios de comunicación como los diarios o periódicos, nuevos sistemas para enterarse de lo que sucedía con el transcurrir del tiempo.

Los antecedentes históricos que dieron lugar a la llegada de la imprenta a Colombia y el modo en que estos influyeron en la producción y circulación de información impresa, dicen, en palabras de Alfonso Rubio y Juan David Murillo, que “Asimismo, se expuso la función educativa y gubernativa que el virreinato concedió al uso de la imprenta; el objetivo fue que sirviera a todo el reino, no solo de incentivo intelectual a los doctos, sino también como medio facilitador para circular las órdenes del gobierno, medio utilizado para dar a

²⁴ Gilberto Loaiza Cano, *Poder letrado. Ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX* (Cali: Universidad del Valle, 2014), 31.

conocer las determinaciones y situaciones del Estado”.²⁵ Lo anterior permite destacar el impacto variado que propinó la llegada de la imprenta a Colombia; sobre todo, por ejemplo, la transformación en la producción y difusión de información, su influencia en la estructura gubernamental, que no solo facilitó el acceso al conocimiento, sino que también tuvo un proceso crucial en la administración pública y en la comunicación entre el gobierno y la población; todo ello fundado en la producción dada en la imprenta, entendida como un elemento clave en la modernización y centralización administrativa del Virreinato, al tiempo que se había posible el desarrollo de la sociedad más informada y conectada.

El estudio de la evolución de las imprentas hacia las editoriales universitarias en Colombia ha sido por lo tanto fundamental para disponer de una visión más detallada del pensamiento que ha influido en la formación de la sociedad y la cultura del país; un contexto en el que “La Rana y El Águila” ha tenido un papel contundente en la determinación del conocimiento académico a nivel regional y nacional con la difusión de sus experiencias universitarias más destacadas. Se puede decir que “La Rana y El Águila” no solo utilizó técnicas de impresión innovadoras, sino que sus nuevas tecnologías fueron uno de los elementos más importantes, lo que le llevó a aportes sustanciales para la apropiación y diseminación de los conocimientos de los textos publicados y producidos por docentes. Esta capacidad tecnológica ha permitido a la Imprenta-Editorial desempeñar un papel central en la construcción de conocimiento intelectual en la UPTC y en las otras universidades gracias a la eficacia de su circulación, afirmando así su importancia en el proceso de la formación o el proceso de profesionalización académica y cultural en Colombia.

Conclusiones

A manera de cierre, se puede decir que la Editorial “La Rana y El Águila” de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (1962-1986) fue un referente para un proyecto cultural, académico e intelectual que influyó de forma significativa en la comunidad universitaria y social al difundir ideas y pensamientos universitarios de la época. Su creación y posterior desaparición (1986) tuvo un impacto notable en la producción y circulación del conocimiento, marcando por más de veinte años la emisión de obras relevantes. En el tiempo de existencia, esta editorial sirvió como un espacio activo para la reflexión crítica relacionada con los problemas sociales, políticos y educativos, tanto a nivel nacional como dentro de la universidad. A través de sus publicaciones, como la *Revista Pensamiento y Acción* y otras muchas obras, la editorial fomentó el debate y la participación en la construcción de un pensamiento crítico que cuestionaba las estructuras tradicionales que se vivieron en el periodo de estudio.

La evolución de los procesos editoriales y los avances tecnológicos en la producción de libros influyeron en la trayectoria de “La Rana y El Águila”, permitiendo la modernización de los métodos de impresión y trastocando la forma en que se producían y circulaban las obras. Al igual que otras editoriales universitarias en Colombia, esta imprenta-editorial

²⁵ Alfonso Rubio y Juan David Murillo Sandoval, *Historia de la edición en Colombia 1738-1851* (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Imprenta Patriótica, 2017), 421.

desempeñó un papel en la democratización de las publicaciones y en el apoyo a la cultura intelectual y universitaria del país.

El estudio de “La Rana y El Águila” se puede considerar en suma un paso necesario que se inscribe dentro de un campo de investigación más amplio sobre la historia del libro y la cultura impresa en Colombia, un paso para comprender el papel de las imprentas universitarias en la difusión del conocimiento y la formación del pensamiento académico y cultural. Investigaciones como esta, pueden contribuir en nuestra opinión a llenar los vacíos existentes en la historia editorial del país y a resaltar la importancia de todos los actores involucrados en la producción, circulación y recepción de los textos.

Apéndice: libros y autores en “La Rana y El Águila” (1962-1986)

Título libro	Autor	Año
Del barro al acero (en la Roma de los chibchas): evolución socio-histórica de un pueblo colombiano	Gabriel Camargo Pérez: miembro de la Academia Colombiana de Historia	1962
Rectifique usted sus conocimientos gramaticales	Ángel Rosenblat: Filólogo, Fundador de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela y del Instituto de Filología “Andrés Bello”. Antonio Sanabria Quintana	1968
Idola Fori: ensayo sobre las supersticiones políticas	Carlos Arturo Torres: escritor, traductor, ensayista, periodista, diplomático y poeta boyacense.	1969
Historiografía y bibliografía de la emancipación del nuevo Reino de Granada	Javier Ocampo López: historiador, Doctor en Historia, del Colegio de México, escritor y docente para la enseñanza del folclor colombiano.	1969
Andanzas y retablos	Mario Perico Ramírez: abogado de profesión, escritor de libros y de varios periódicos nacionales, poeta, excelente orador e historiador.	1970
Colombia: el proceso de urbanización y sus factores relacionados	Teresa Camacho de Pinto	1970
Críticas al urbanismo	Tomás Rodríguez Mariño: arquitecto e historiador colombiano.	1971
¿Qué es el folclor?	Max Gómez Vergara: escritor, político, historiador; integrante de la Academia Boyacense de Historia y exrector de la UPTC.	1971

Hacia una teoría latinoamericana de las ciencias sociales del desarrollo	Antonio García Nossa: economista, sociólogo, historiador, político y escritor colombiano.	1972
La ciudad futura: drama en tres actos	Rafael Bernal Jiménez 1898-1974: abogado, sociólogo, escritor, docente y poeta.	1973
La trata de negros por Cartagena de Indias	Jorge Palacios Preciado 1940-2004: estudió Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Colombia, profesor, escritor, archivista e historiador.	1973
La agonía del precursor: los últimos días de don Antonio Nariño	Antonio Martínez Zulaica 1922-1996: de origen español, médico de profesión, profesor universitario, escritor, historiador.	1974
El problema indígena en la historia contemporánea de Colombia	Orlando Fals Borda 1925-2008: sociólogo, fundador de la primera Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, escritor e investigador.,	1975
Investigación científica y dependencia	Cora Sadosky 1940-2010: matemática argentina, docente y escritora.	1975
La historia de las ideas	Leopoldo Zea 1912 - 2004: Doctor en Filosofía, escritor, investigador y creador de varias empresas.	1975
Demografía en países dependientes	Parviz Khalatbari 1925- abogado y economista y profesor de la Universidad Humboldt de Berlín	1976
La rebelión del común	Inés Pinto Escobar 1929-2020: historiadora y docente de la UPTC.	1976
Regionalización y educación primaria en áreas rurales de Boyacá	Oficina de Investigaciones socioeconómicas y legales	1976
Introducción a la topología	José María Muñoz Quevedo: matemático, profesor de la Universidad Nacional de Colombia.	1977
Aquimen-zaque o la conquista de Tunja: poema épico en doce cantos (2da Edición)	Próspero Pereira Gamba 1825-1896: abogado, educador, escritor y poeta	1977
Los cronistas de indias	Horacio Bejarano 1919-2005: Doctor en Filosofía y Letras	1979
El lector boyacense	Vicente Landínez Castro 1922–2013: literato, dedicado a la cátedra universitaria y al estudio de la cultura.	1979
Función de la investigación geográfica en la América Latina	Héctor Fabio Rusinque Camelo: Licenciado en Ciencias Sociales, Geógrafo.	1980

Escuela y discurso académico: una confrontación de poder - saber	Armando Moncada Calixto: Licenciado en Ciencias Sociales, docente y escritor de varias obras.	1980
Los Tunebo	Helena Pradilla Rueda: antropóloga, economista y Magíster en Arqueología Prehistórica.	1981
Exploración histórica: sucesos, personajes y pueblos de Colombia	Gabriel Camargo Pérez: historiador y escritor colombiano.	1981
La guerra irregular en la independencia de la Nueva Granada y Venezuela 1810-1830	Eduardo Pérez Ochoa: Magíster en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	1982
Kant y las ciencias sociales	Ernesto Patiño Ávila: Doctor en Filosofía	1984
Análisis epistemológico y metodológico de la psicología existencial (1ra Edición)	Héctor Fabio Ospina Velasquez	1986

Elaboración: Andrea María Numpaque Acosta

Bibliografía

Ávila Mendoza, Rigoberto, *Industria Editorial. El grupo de las Diez y su Relación con las Bibliotecas Públicas Mexicanas* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de licenciatura, 1984).

Bernal Jiménez, Rafael, “La Transculturación”, *Revista Pensamiento y Acción*, vol. 3 (marzo-abril 1969).

Camacho, Cristián, “Historia de los Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), Primera Parte, 1955-1958”, *Procesos Históricos. Revista de Historia*, 8 (2005). En línea: Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20000808>.

Chartier, Roger, *El Mundo como representación. Estudios sobre historia cultural* (Barcelona: Gedisa, 1992).

Darnton, Robert, *El Beso de Lamourette. Reflexiones sobre historia cultural* (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2010).

Devés-Valdés, Eduardo, *Redes Intelectuales en América Latina: Hacia la Constitución de una comunidad intelectual* (Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados Universidad Santiago de Chile, 2007).

Garzón Marthá, Álvaro, “Los libros durante la conquista. Una propuesta de acercamiento”, en Diana Paona Guzmán Méndez y otros, *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI* (Bogotá: Cerlac-UNESCO, Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2018), 23-46.

Guzmán Méndez, Diana Paona, y otros, *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia: siglos XVI- XXI* (Bogotá: Cerlac-UNESCO, Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2018).

Loaiza Cano, Gilberto, *Poder letrado. Ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX* (Cali: Universidad del Valle, 2014).

Marín Colorado, Paula Andrea, “El Libro en Colombia: entre la sostenida concentración y la lenta marcha hacia la independencia (2000-2019)”, *Amoxtli: historia de la edición y la lectura*, 5 (agosto 2020): 39-58.

Ocampo López, Javier, *Creación y fundadores de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia* (Tunja: Editorial Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2003).

Ocampo López, Javier, *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Sede Principal: Tunja. Seccionales: Chiquinquirá, Duitama, Sogamoso. UPTC 60 años 1928-1988* (Tunja: Impreso en la Editorial de la UPTC, sin fecha de edición).

Pérez Álvarez, Sergio, “Estudios sobre el libro en Colombia. Una revisión”, *Revista Lingüística y Literatura*, 71 (2017): 153-174.

Ramírez-Alvarado, Mar, “La reproducción de la imagen y su impacto en la construcción de nuevas realidades: historia del papel y de la imprenta en el continente americano”, *Ámbitos*, 13-14 (2005): 247-363.

Rubio Hernández, Alfonso, “La historia del libro y de la lectura en Colombia. Un balance historiográfico Información, cultura y sociedad”, *Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, 34 (junio 2016): 11-26.

Rubio, Alfonso, y Murillo Sandoval, Juan David, *Historia de la edición en Colombia 1738-1851* (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Imprenta Patriótica, 2017).

Silva, Renán, *República liberal y cultura popular en Colombia, 1930-1946* (Cali: Universidad del Valle, CIDSE, 2000).

Villamarín Gutiérrez, Hernán, “Principios de la sociología y su aplicación en Colombia”, *Revista Pensamiento y Acción*, vol. 4 (noviembre-diciembre 1969).

Weinberg, Gregorio, *El libro en la cultura latinoamericana* (México D.F.: Juan Pablos Editor, 2010).

Perfil académico

Andrea María Numpaque Acosta es estudiante del Doctorado en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Magíster en Literatura y Licenciada en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana de la misma universidad. Sus principales temas de investigación son los procesos editoriales universitarios del siglo XX y su influencia social y cultural en la comunidad académica. El presente artículo es parte de su tesis doctoral que lleva por título “La Rana y El Águila”, historia de la Editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y su impacto cultural y académico (1962-1986”).

Academic profile

Andrea María Numpaque Acosta is working for her PhD in History at the Pedagogical and Technological University of Colombia. She holds a Master’s degree in Literature and a Bachelor’s degree in Basic Education, with an emphasis on Mathematics, Humanities, and Spanish, from that university, her main research interests being: the 20th-century university publishing processes and their social and cultural influence on the academic community. This article is part of her doctoral thesis entitled “The Frog and the Eagle”, History of the Publishing House of the Pedagogical and Technological University of Colombia and its Cultural and Academic Impact (1962-1986”).

Fecha de recepción: 14 de marzo de 2025

Fecha de aceptación: 2 de mayo de 2025

Publicación: 30 de junio de 2025

Para citar este artículo: Andrea María Numpaque Acosta, “‘La Rana y El Águila’, la imprenta-editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia como referente para un proyecto cultural, 1962-1986”, *Historiografías*, 29 (enero-junio 2025), pp. 131-151.